

BLOG PARA PADRES DEL PESTALOZZI

Departamento Psicopedagógico
N° 008 – 15/05/2009

Enseñando a resolver conflictos

Los niños se enfrentan cada día a diversas situaciones problemáticas y aunque muchas veces intentamos resolverlas por ellos, resulta constructivo brindarles herramientas para que afronten estos momentos con seguridad y acierto.

Un punto fundamental, es ofrecer a los niños la oportunidad de compartir con otros niños en diferentes contextos, para que aprendan y desarrollen paulatinamente las habilidades sociales necesarias para la convivencia, como en un entrenamiento.

Asimismo, es importante propiciar el análisis de las situaciones que ocurren a su alrededor, brindándoles explicaciones en un lenguaje acorde a su edad. Esto ayudará a ampliar y a entender la información que reciben del medio, formando así, su criterio.

Desarrollar en los niños la tolerancia, enseñándoles que sobre un mismo hecho, pueden existir distintos puntos de vista y que es bueno escucharlos, aunque no los compartan. Para ello, debemos escuchar también sus opiniones y darles las nuestras seguidas de una explicación. En este sentido, deberíamos ser un buen ejemplo de resolución de problemas.



Debemos analizar qué modelo representamos para ellos. Evaluar cómo solucionamos nuestros propios conflictos; si actuamos con violencia o utilizamos el diálogo, si nos damos unos minutos para pensar o tendemos a actuar impulsivamente, si buscamos arreglarlos o los evadimos.

Podemos enseñar a los niños algunas pautas básicas para seguir frente a un conflicto:

1. Expresar los puntos de vista con claridad y firmeza, es decir de manera asertiva (mirando a los ojos y utilizando un adecuado tono de voz). Se puede ensayar esta conducta para notar cuál es la postura del cuerpo y las expresiones faciales que se deben utilizar, diferenciándolas de una expresión de enfado.
2. Pensar en todo momento, que el objetivo es resolver el problema, no atacar a la persona.
3. Descubrir las emociones que se presentan (ansiedad, ira) para tomarlas como una señal de una mayor necesidad de autocontrol.
4. Reflexionar sobre las posibles soluciones del problema (tal vez puedo... o quizás...).
4. Evaluar las consecuencias de cada alternativa de solución (¿Qué pasaría si...?).

5. Negociar. Procurar encontrar soluciones que beneficien a las partes del conflicto, aunque a veces implique ceder.

6. Ponerse en todo momento en el lugar del otro, preocuparse por sus sentimientos.

El conflicto es inherente a la convivencia y si lo entendemos como una discusión o un problema por resolver puede ser una buena forma de aprendizaje y no un sinónimo de violencia o enfrentamiento.

Johana Balarezo
Departamento Psicopedagógico
johanabalarezo@pestalozzi.edu.pe